

**Discurso de Inauguración del Sr. Daniel Blanchard, Secretario de la
Comisión Económica para América Latina y el Caribe en ocasión de la
XXXII reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre
la Mujer de América Latina y el Caribe**

Señora Elaine White, Vice-Ministra de Relaciones Exteriores y Vice-Canciller de la República de Costa Rica, Sra. Gloria Valerín, Ministra del Instituto Nacional de la Mujer, Sra. Susana Villarán, Ministra de la Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano del Perú y Presidenta de la Mesa Directiva, Señoras Ministras, Viceministras y Directoras de los Mecanismos Nacionales para el Adelanto de la Mujer, señoras delegadas, señores y señoras representantes de los organismos del sistema de las Naciones Unidas y organismos intergubernamentales.

En primer lugar quiero agradecer al Gobierno de Costa Rica por la acogida brindada y todo el trabajo desplegado para el éxito de esta convocatoria. Estamos muy felices de estar aquí ya que Costa Rica es un país que se ha convertido en uno de los mejores ejemplos de desarrollo institucional a favor de las mujeres. Su tradición como país promotor de los derechos de la mujer en distintos foros nos llena de satisfacción y augura el éxito de esta reunión.

Ha pasado más de un año desde que la Octava Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, reunida en Lima en febrero de 2000, decidiera ampliar el número de países miembros de la Mesa Directiva. Esta decisión ha significado para la CEPAL, en su calidad de Secretaría de la Conferencia, asumir la responsabilidad de organizar dos reuniones anuales de este cuerpo directivo en un contexto de creciente dinamismo de las organizaciones de mujeres y de crecientes desafíos para transversalizar la perspectiva de género tanto en el diseño de políticas

públicas de la región, como en el quehacer de los distintos organismos regionales, subregionales e internacionales.

Ha transcurrido menos de un año desde que los representantes de gobiernos de todo el mundo se reunieran en Nueva York para revisar lo logrado cinco años después de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Y si miramos la agenda de esta reunión, veremos que en los últimos seis meses, por lo menos seis foros de relevancia internacional han abordado el tema de la equidad de género. En muchos de esos foros las oficinas de la mujer han logrado avances significativos ya sea para mejorar la situación de la infancia, prestar atención al aporte de las mujeres migrantes o desagregar la información estadística por sexo. La cantidad de responsabilidades que emergen de estos foros implica varios desafíos que esta reunión debe tomar en cuenta.

- En primer lugar, es necesario reconocer que los mecanismos para el adelanto de las mujeres ya forman parte del escenario institucional de la región. Sus fortalezas y debilidades están íntimamente ligadas a las fortalezas y debilidades de los Estados para atender las necesidades de erradicación de la pobreza, crecimiento económico, gobernabilidad y seguridad ciudadana. Como articular la lucha contra la discriminación de género con los esfuerzos generales por vivir en sociedades más equitativas, es el principal desafío.
- En segundo lugar, es necesario desarrollar más y mejores estrategias que permitan que los problemas de la discriminación y la preocupación por solucionarlos se instalen en todos los ámbitos del Estado y de la sociedad. Porque no basta con nuestras fuerzas; es importante que esta Mesa Directiva aliente la construcción de lazos, redes y alianzas a varios niveles:

- a) Con los otros poderes del Estado como el Poder Legislativo y el Poder Judicial de cara a mejorar el marco jurídico e institucional de la igualdad de género.
- b) Con los ministerios sectoriales y responsables y actores de políticas económicas, sociales y culturales.
- c) Con las instancias de gobierno a nivel territorial como los gobiernos municipales, para impulsar una mayor participación ciudadana y prestándole mayor atención a los procesos de descentralización.
- d) Con las organizaciones de la sociedad civil, como las ONG y los movimientos de mujeres por ser los actores más interesados en que las políticas de equidad tengan éxito.

Desde ese punto de vista es importante que esta Mesa Directiva abra el espacio como lo hizo en la última reunión, a especialistas sectoriales que dialoguen con las autoridades de la mujer articulando acciones que vayan en su beneficio. No debiera estar lejos el día en que este foro cuente con la presencia de las Ministras de la Mujer y de sus colegas de Hacienda, Trabajo, Educación y Salud. Siguiendo en la línea de las reuniones ampliadas sobre temas específicos, debiéramos considerar la participación aquí de autoridades sectoriales del más alto nivel para fortalecer su compromiso con la equidad de género.

- En tercer lugar, es importante continuar los esfuerzos por mejorar la presencia de las mujeres en el escenario político, fortaleciendo liderazgos y mejorando la calidad de las intervenciones en los órganos electivos y designados.
- Finalmente, quiero reiterar la importancia que en este contexto tiene el debate de las ideas, la reflexión crítica acerca de los logros y debilidades y el aliento al desarrollo de nuevos conocimientos que

permitan comprender el mundo actual como un mundo en proceso de grandes transformaciones. Esta Mesa Directiva debiera alentar en lo posible acciones estratégicas de largo plazo que permitan la construcción de la igualdad en un mundo de profundos cambios tecnológicos, económicos y culturales.

Para lograr todo lo señalado es necesario ampliar los esfuerzos de coordinación y articulación entre todos los organismos de dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas. La multiplicación de espacios –todos necesarios- requiere sin embargo de un diálogo más fluido y de cambios en las prácticas que permitan superar la duplicación de esfuerzos y el abandono de áreas novedosas.

Por todo esto, espero que esta reunión nos permita avanzar en el diseño de estrategias de colaboración orientadas a mejorar la calidad de nuestras intervenciones a favor de las mujeres de toda la región.